

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'40 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'40 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

LETANÍAS DE SAN JOSÉ.

(DINERO DE SAN PEDRO.)

	Ps.	Cs.
Suma anterior.	90	15
San José, defendid á la Iglesia universal y á su Jerarca supremo.—O. C.	2	
O. C.—Vivan los iniciadores del centenario de Santa Teresa de Jesus que la quieren honrar como Dios manda y lo desea la esclarecida Santa.	2	
San José, Patrono de los Obreros Católicos, bendecid nuestra asociacion.	2	
Suma.	96	15

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Pantaleon mártir, natural de Nicomedia, médico de profesion y cristiano por la predicacion de un presbítero llamado Hermolao. Fué tal el fervor con que abrazó la fe, que convirtió á ella á su padre y á otros muchos gentiles; por lo que fué degollado por disposicion de Máximo en este día del año 311.

CULTOS.—Mañana jueves.—En San Miguel continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las nueve y media, horas y la misa mayor. Por la tarde los actos de coro y la reserva.

En San Juan se celebrará fiesta en honra de San Pantaleon; á las diez misa mayor con sermon por D. José Reus.

En Santa Magdalena al anochecer se cantarán solemnes completas en preparacion á la fiesta de la Beata Catalina Tomas, que costea todos los años el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

CORTE DE MARIA.—En el Socorro, á la Virgen del Socorro.

SECCION NACIONAL.

DISCURSO

DE SU SANTIDAD Á LA FEDERACION PIANA

Audiencia del 13 de Julio.

«Para el corazón de un padre el afecto de sus hijos es tanto más querido, cuanto más dolorosas y más tristes son las circunstancias en que este afecto se manifiesta. Tal es precisamente el carácter del testimonio de amor y de adhesion que nos ofrecéis hoy, queridísimos hijos, presentándonos estos nuevos volúmenes cubiertos de numerosos firmas de romanos, como testimonio solemne de su inviolable adhesion á la Iglesia de Jesucristo y á su Jefe visible.

«Estas reiteradas manifestaciones tienen para Ns una altísima significacion, porque vienen á desmentir á los que ofenden á los romanos creyéndolos en general poco adictos á la causa de la Iglesia, ó indiferentes á lo que contra ella se hace dentro de los muros de esta ciudad.

«En verdad, esto parece imposible. Los hechos que habeis indicado y que han tenido principalmente lugar despues de aquella noche funesta que fué testigo, hace un año, de sacrílegas ofensas inferidas á los venerados restos de Nuestro Glorioso Predecesor, evidencian cuan encarnizada es la lucha que se sostiene contra la Religion, con el objeto manifesto de abatirla ó de destruirla si fuese posible.

«Roma ha sido tomada en primer lugar como objetivo, porque en el centro del Catolicismo, la Sede del Pontificado, y porque la fé, desde el principio, pudo echar en ella profundas raíces y manifestarse en todo su esplendor.

«Hombres educados en la saña de la religion, y que han crecido, segun su capricho, llenos de arrogancia y de audacia, dan aquí, en Roma misma, pruebas de su iniquidad. Existen periódicos que propagan libre é impunemente la impiedad, blasfe-

mando y maldiciendo de las cosas más santas; lanzan sus ofensas y sus ultrajes contra la divinidad misma, y ¡cosa horrible! cantan el himno á Satanás.

«De aquí, de la costumbre del Cabitolio, donde había sido colocada con gran honor por la fé de los antepasados, se ha arrancado y quitado el signo augusto de la Redencion y de la salvacion del humano linaje. En esta ciudad se han rendido tributos de honor á los hombres que han consagrado su vida entera á insultar á la Religion y á ultrajar al Sacerdocio y á la Iglesia. Aquí se preparan las sectas, con la aprobacion de los partidos más extremos á celebrar sus grandes sesiones, y no disimular qué harán con las Iglesias, con el Vicario, con el Papa el día en que alcancen el poder.

«En presencia de tan triste cuadro, es imposible á un católico permanecer indiferente. Es necesario además que todos los que aman sinceramente la religion y el Pontificado se muestren en adelante tales como son. Los fautores de la impiedad se dirigen á la Iglesia con la visera levantada; conviene, pues, que los católicos se defiendan del mismo modo, haciéndose los campeones intrépidos de su fé y mostrando que no están dispuestos á sacrificarla á ningun precio.

«Esto cuesta, es verdad; pero recordad, mis queridísimos hijos, que siempre, en las épocas de turbacion para la Iglesia, la conservacion de la fé ha sido el fruto de generosos sacrificios y de luchas sostenidas con valor cristiano.

«Deseamos ardientemente, queridísimos hijos, que todos los buenos católicos de Roma se inspiren en estos sentimientos, y adquiriendo nuevas fuerzas con el recuerdo del ejemplo de sus antepasados, á fin de imitarles, de acuerdo entre sí, permanezcan estrechamente unidos á la piedra fundamental del edificio católico, contra el cual, segun la promesa infalible de Cristo, los poderes del infierno no prevalecerán jamás.

«Sin embargo, queridísimos hijos, continuad con gozo y con celo las obras que habeis emprendido, y principalmente velad cuidadosamente para mantener en el pueblo de Roma el amor de la fe católica y el sentimiento de los deberes que le impone la condicion gravísima y tristísima de los tiempos presentes.

«Que los auxilios del cielo, que no os faltarán sin duda, os sostengan en vuestra ardua empresa, y nuestra bendicion apostólica os conforte, á todos los aquí presentes, á vuestras sociedades, á vuestras familias y á todos los católicos de Roma, á los que la concedemos con toda la efusion del alma!»

¡VIVA EL REY!

—Este grito se ha repetido en Paris por miles de personas el día 15 de este mes, en los siete banquetes realistas celebrados para conmemorar el día de San Enrique.

Concurrieron á ellos personas de todas clases y condiciones, pasando todo en el orden más perfecto, y animados los concurrentes por la más viva esperanza.

El banquete más numeroso fué el del Hotel central, y en él pronunció el conde de Chevigne un discurso elocuente, del que tomamos este pasaje:

«Inquiero, exclamó el orador, de que manera pesará la mano de Dios sobre los que le blasfeman; inquiero de que manera castigará Dios á los que han proscrito sus imágenes, como á los que han tolerado estas proscipciones, y á los que las han alentado, eligiendo á los proscritores. Inquiero, y tengo miedo.

«Y bien! Este esperar ansioso del país, esta vaga inquietud, estos temores sin objeto preciso, toca á nosotros disiparlos, enseñando á Francia, sin cansarnos, la vía recta y pura que le enlazará con su historia, conduciéndola á su rey, á su rey que la aguarda, á su rey que está dispuesto á venir á ella, que quiere venir y vendrá.» (Trueno de aplausos.)

«Vendrá, señores, porque su vuelta es la consecuencia lógica y precisa de cuanto ocurre; porque

su regreso es el acontecimiento único que puede salvar al país, arrancarle á las aventuras, en que acabará por sucumbir enteramente; devolverle, con la seguridad y la paz interior, su rango verdadero ante el mundo; porque en medio de esta sociedad en descomposicion, enloquecida por una partida de epilépticos blasfemadores, representa sólo el principio eterno de la familia, de la autoridad, sobre que giran las sociedades humanas. (Sí, sí.)

«Porque él sólo, finalmente, posee un partido de gentes sin ambicion, sin codicias, dispuestas á sacrificarlo todo por él, á darle todos los bienes que poseen, y entre esos bienes, el más precioso de todos: la vida. ¡Viva el rey!» (Bravos, hurras frenéticos.)

Mensaje al rey.

Una afluencia considerable, entre la que se notaba grande número de obreros, asistió á la Misa celebrada en la iglesia de San German-des-Prés, con ocasion del día.

La mayoría de los asistentes llevaban en el ojal claveles blancos.

Al terminarse la ceremonia religiosa se envió al rey el siguiente mensaje:

«Como todos los años, venimos en el día de San Enrique á ofreceros el homenaje de nuestra inalterable fidelidad, de nuestra respetuosa adhesion.

«Si alguna vez la nacion francesa, cuya historia es la de sus reyes, experimenta la necesidad de acogerse á las tradiciones seculares que aseguran su grandeza, es evidente en el triste período que atraviesa al presente.

«El heredero de esas tradiciones, que tan ansiosamente y con solicitud tan extremada, sigue las fases cotidianas de la vida de este pueblo, sobre el que *debe y quiere* reinar, sabe que Francia, en esta hora, se halla desgarrada como nunca por los hombres que confundiendo en su odio los dos principios seculares en que se asienta su genio nacional: la Religion y la monarquia, querian arrancar de su alma las dos grandes virtudes que la han sostenido á través de los siglos: el culto de Dios y el amor al rey.

«El ha seguido con mirada triste las humillaciones sucesivas que un gobierno, tan débil ante el extranjero como violento ante los pobres é inofensivos religiosos, ha infligido á nuestra patria.

«Ya una vez, en este siglo, bastó el regreso de los Borbones para resucitar la Francia agotada por veinticinco años de lucha.

«Hoy la patria espera del jefe de la casa de Francia una necesaria resurreccion.

«La hora pertenece á Dios, dijo el rey; y en el fondo del alma tenemos la conviccion de que Dios dará á conocer muy pronto la hora en que, vuelta Francia en sí misma, y estremecida aún por haber escapado al cataclismo final, pedirá al rey su salvacion y su encumbramiento.

«En esta esperanza nos unimos todos para hacer oír á los franceses el antiguo grito: ¡Viva el rey!»

ALEJANDRÍA Y EL KHEDIVE.

La tremenda catástrofe que ha sufrido esta desgraciada ciudad, víctima de los cañones de la civilizacion moderna, de los cuales puede decir que ha sido más castigada que de las invasiones de la barbarie, dan mucho interes, y lo darán por largo tiempo, á cuantas noticias recientes ó atrasadas llegan y que á su triste destino se refieren.

Puestos de acuerdo el Khedive y los ingleses, paocuran borrar la huella profunda de la catástrofe, ó cuando ménos, hacerla ménos dolorosa, y poner los edificios en condiciones de que puedan ser habitados. No se dió comienzo á las obras de reparacion porque las ruinas son tantas, que el desescombrar las calles es ya por sí una tarea penosa y duradera.

Un despacho de *El Globo* dice que ya no cabe duda de ser los únicos culpables de la destruccion de la hermosa ciudad los coroneles egipcios, pero como es cierto que ellos no hacen sino cumplir las órdenes de su jefe y dictador, sobre la cabeza de éste

colocará la historia toda la tremenda responsabilidad de un acto por sí mismo bárbaro aún, considerando su completa ineficacia. Porque comparar el incendio de Alejandría con el famosísimo de Moscú, es desconocer ambos sucesos y suponer también que el de la ciudad egipcia ha detenido la marcha de los ingleses, es formar una idea equivocada de los acontecimientos, del estado del asunto y de los propósitos de los ingleses.

¡Buen cuidado les daría á estos el incendio de Alejandría, si se propusieran seguir adelante! Pasarán sobre sus cenizas calientes y dejarán á los vientos del Desierto el cuidado de disparlas.

Las escuadras siguen inmóviles en aquel puerto, y claro es que no pueden hacer otra cosa, mientras los Gobiernos no acuerden proceder de una u otra manera. Témesese que la aglomeración de tropas en los buques cause alguna epidemia mortal, aunque los ingleses han descargado su escuadra de mucha gente poniéndola en tierra. Era lo único que nos faltaba: que de esta cuestión insoluble y temerosa se originase una epidemia.

El telégrafo anuncia que se han desvanecido los temores de que Arabi ataque la plaza de Alejandría, ¡Vano temor! ¡Cómo era posible que á tanto se atreviese guardando la ciudad una poderosa división inglesa, sólidamente apoyada en las fortificaciones y dueña de la escuadra y de una artillería poderosísima!

El Khedive, en tanto, sigue reuniendo en torno suyo muchos partidarios. Acuden á él también no pocos jefes y oficiales, porque en Egipto suele suceder como en otras partes, que el ejército se arrima al sol que más calienta. Y como la estrella de Arabi palidece y mejora la fortuna del príncipe, á éste irán los partidarios que de aquel huyan. Los hombres se parecen bastante en todos los climas.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes noticias del *Times*, periódico protestante que no halla reparo en alabar á dos frailes católicos.

—«Paseaba, dice el corresponsal de este periódico en Alejandría, por las calles desiertas, cuidando de evitar los continuos hundimientos producidos por la acción del fuego, cuando de repente un olor fético atrajo desagradablemente mi atención. Entonces percibí dos figuras extrañas, é impulsado por la curiosidad, me dirigí á ellas. Lo que su lengua refirió, sólo puede compararse á los cuadros que describe el Dante en su *Inferno*. Carezco de tiempo para transcribir sus descripciones; escribí á bordo, molesto por el movimiento de las olas; pero la serenidad perfecta de su lenguaje, la total ausencia de excitación con que narraban aquellos horrores, la exactitud con que nos indicaban los sitios en que podíamos hallar personas necesitadas de auxilio, la tranquilidad con que después de darnos los informes que deseábamos volvieron á su peligrosa tarea de paz y de caridad, como si nada de extraordinario hubiera en su conducta, nos conmovió profundamente, y la admiración que me produjo su heroísmo me mueve á publicar sus nombres. Eran el P. Guillermo, un franciscano belga y el hermano Mirielle, un lazarista francés.

Con varios días de anticipación se habían acumulado en Alejandría grandes cantidades de petróleo, y parece fuera de duda que los incendiarios obedecían órdenes superiores.

El día primero del bombardeo, el dictador egipcio recorrió las calles de Alejandría en carruaje descubierto, acompañado de Toulba-Bajá, instrumento ciego de sus designios.

Durante todo el día, carente un testigo ocular, que los rostros de los indígenas expresaban el terror y la ira. Pero hacia las cinco de la tarde se efectuó un curioso cambio; la muchedumbre se amontonó por calles y plazas con el aspecto risueño y alborozado; las manos se estrechaban con calor, muchos se abrazaban felicitándose mutuamente, y las mujeres árabes prorrumpían en el grito gutural que indica entre ellas la alegría. ¿Cuál era la causa de tanta felicidad?

Varios oficiales de marina acababan de llegar del puerto anunciando que los fuertes egipcios habían echado á pique dos acorazados ingleses y apagado los fuegos de los demás.

En esta ilusión persistió gran parte de la población árabe, hasta que de nuevo el estampido de los cañonazos hizo que desaparecieran con las últimas sombras de la noche del 11 al 12 tan halagüeñas ficciones.

Los naturales se expresan ya en términos de execración contra Arabi-Bey, y se felicitan por la llegada de las tropas inglesas.

El día 16, 150 beduinos cargados de despojos del pillaje aparecieron en una de las puertas de la población: un destacamento de soldados ingleses los atacó, causándoles varios muertos y haciendo huir á los demás.—

Al leer estos pormenores es preciso no olvidar que proceden de un inglés.

En estos términos se expresaba el día 17 sir

Seymour, al dirigir una proclama á los egipcios y manifestarles que, de acuerdo con el Gobierno de su país, deseaba restablecer el orden:

«Los incendiarios, dice el manifiesto, serán fusilados; los merodeadores presos, y nadie podrá salir de la ciudad después de puesto el sol.»

Segun todas las noticias, las obras han correspondido á las palabras.

Un periódico refiere lo siguiente:

—«Algunos beduinos que intentaron apoderarse el día 16 del fuerte Gabarrie, fueron dispersados por varias descargas de fusil y abandonaron el botín que habían cogido.

En los últimos días se han producido varias alarmas: entre ellas hubo una causada por una patrulla alemana, que no conociendo el santo y seña, fué atacada por un grupo de soldados ingleses que la creyeron una partida de merodeadores. Cambiáronse varios disparos y hubo algunas bajas antes de haberse apercibido del error.

El sistema de castigo que vienen empleando los ingleses hasta ahora, consiste en apalear á los rateos y fusilar á los incendiarios.»

A esto se refieren sin duda los temores de que Arabi atacase la plaza.

Un periódico de Berlín publica un despacho de Londres, en que se afirma que lord Granville ha dirigido á los representantes de Inglaterra en el extranjero una circular sobre los asuntos egipcios, declarando de una manera solemne que Inglaterra no aspira á ocupar permanentemente el Egipto, que sólo ha obrar como *casi* mandataria del Sultan, y que procedió al bombardeo de Alejandría en defensa de los intereses europeos y para asegurar la navegación del canal de Suez.

En cierto modo tienen gracia estas disculpas.

UN DRAMA.

El *Correo del Havre* refiere el siguiente, ocurrido en aquel puerto.

Varias personas se habían reunido á las cuatro de la mañana para asistir al magnífico espectáculo de una tempestad. El mar furioso se estrellaba en los murallones de los muelles.

El viento se llevó y arrojó al agua la gorra de uno de los paseantes. No sabía éste que hacer, cuando el Sr. E. Beillard, de treinta y dos años, y cejador de noche del mercado de Nuestra Señora, envió á su perro á buscar la gorra.

Este inteligente animal logró cogerla; pero el mar estaba tan fuerte, que el perro no pudo subir las gradas de la escalera, en la que rompían las olas.

Queriendo salvar el perro bajó Beillard algunos escalones. Los concurrentes le hicieron notar lo peligroso que era intentar sacarle del agua con semejante temporal; más el perro ladraba pidiendo socorro. Beillard bajó hasta el último escalon, tendió la mano para coger al perro, pero las olas arrastraron al dueño del animal y resonó un grito de horror.

Se fué á buscar una percha; pero cuando llegó había desaparecido Beillard. El fiel animal, al ver desaparecer á su amo, nadaba para buscarle. Veinte minutos duró este triste espectáculo, y por fin en el momento en que las fuerzas del perro se agotaban se le sacó con un garfio.

El desgraciado Beillard estaba casado y tenía tres hijos, el mayor de siete años. Doce horas después el cuerpo del infeliz no había parecido.

Así que llegó la noticia al mercado, las vendedoras resolvieron abrir una suscripción en favor de la viuda.

CORREO DE HOY.

Madrid 23 de julio.

La falta de noticias obliga á los periodistas á apoderarse de cualquier suceso y á sacar de él las consecuencias más fantásticas para cumplir con su penosa obligación de satisfacer la curiosidad insaciable del público. En este caso se encuentra el hecho de haber convidado á almorzar la señora duquesa de la Torre al Sr. Cánovas del Castillo, cosa natural dadas las antiguas relaciones que existen entre ambas personas; pero ya no lo es tanto que trataran gravemente de política en tales circunstancias como las de este convite al cual por hallarse en París no asistía el señor duque. Todavía lo es menos suponer que en la conversación de que ya se dan por enterados los que refieren á su modo el suceso, el Sr. Cánovas se declarase partidario y partidario ardiente de lo que se ha dado en llamar la izquierda dinástica, y más todavía de la necesidad de entregar el poder á los que tratan sin duda con mejor deseo que prudencia de hacer compatible la monarquía con las soluciones llamadas radicales. Esto lo contradice toda la historia del Sr. Cánovas y sus propias palabras, pues cuando decía que consideraba fracasada su política si después de su go-

bierno no pudiera venir el de los constitucionales, no podía menos de dar á entender que la monarquía necesitaba la existencia de dos partidos que en lo sustancial aceptasen los mismos principios y que solo difiriesen en el procedimiento, esto es, en la mayor ó menor rapidez y en la mayor ó menor extensión de las reformas: de otro modo cada cambio político sería una revolución y el desarrollo de la política sería una carrera de saltos.

Lo que pasa en Inglaterra es buen ejemplo de lo que deben ser, so pena de destrucción, las monarquías constitucionales. Allí los partidos gobernantes no difieren ni en la política interior ni en la exterior, sino en cosas que miradas desde cierta altura no pueden menos de parecer accidentales, y si no véase que abismos hay entre la política de Disraeli y la de Gladstone, no ya en la cuestión de Oriente, como nos lo enseña lo que pasa en Egipto, sino en un asunto interior como el de Irlanda.

Todo esto lo sabe mejor que nadie el señor Cánovas, y de seguro no ha pensado ni piensa en favorecer aventuras que pueden ser peligrosas para aquello que considera como fundamental y necesario en nuestra política y á lo que va unido su porvenir y su historia. Si hubiera, que no lo creo, entre sus amigos algunas cabezas ligeras que movidas por la impaciencia desearan que las cosas se precipiten con esperanzas que se trocarían sin duda en amargos desengaños, que engendrarían arrepentimientos estériles y tardíos, es indudable que el señor Cánovas emplearía su incuestionable autoridad para que desistiesen de proyectos que calificaría de insensatos y de habilidades de todas suertes peligrosísimas.—A.

—Un asunto del porvenir:

—El *Imparcial* llama la atención de los hombres del gobierno sobre la posibilidad de que la cuestión de subsistencias vuelva á surgir con caracteres alarmantes en el próximo invierno.

—San Ildefonso 22.—Los ministros están ya aquí. El Consejo que celebrarán antes de salir S. M. para Comillas no tendrá la importancia que se le atribuye. El ministro de Gracia y Justicia indicará probablemente los puntos que reúnen condiciones para el establecimiento de las audiencias de lo criminal, y espondrá la serie de trabajos, que son natural consecuencia de las autorizaciones legislativas. El de Fomento someterá á sus compañeros las medidas que impone la situación de las clases trabajadoras en Andalucía. El de Hacienda, aparte de algunos decretos de carácter personal, dará noticias relativamente satisfactorias de Barcelona y Palma de Mallorca. Pero ninguna cuestión de política interior preocupará á los ministros más que la de subsistencias, cobranza de los impuestos y desenvolvimiento de las leyes votadas por las Cortes.

S. M. el Rey saldrá para Comillas el miércoles á las cuatro de la tarde.

Los ministros de Estado y Gracia y Justicia continuarán aquí hasta el 15 de agosto en que el primero irá á pasar unos días á su precioso castillo de Mos y el segundo á San Sebastian.

Probablemente vendrá á sustituirles el señor ministro de Fomento.

El Sr. Alonso Martínez ha terminado la revisión del Código de procedimiento criminal.

¿Podrán establecerse el día 1.º del año judicial, ó del año natural las nuevas audiencias de lo criminal? Me inclino á la última fecha.

—Dice el *Liberal* que hay en Málaga en estos momentos 9.000 comerciantes é industriales sujetos á la vía de apremio por no poder pagar los tributos.

PARTES TELEGRAFICAS.

Madrid 24.—Se ha desmentido la noticia de haber sido expulsados del territorio de Haití los cónsules de España y de Francia.

En el Consejo celebrado en la Granja bajo la presidencia de S. M. el Rey se ha firmado la jubilación del señor Collantes y el nombramiento del señor Alonso Colmenares para la presidencia del Tribunal Supremo, se ha tratado de la conveniencia de enviar una Nota á nuestros representantes diplomáticos cerca de las potencias exponiendo el criterio del gobierno en la cuestión del canal de Suez, se ha acordado ordenar por el telégrafo á la fragata *Maria de Molina*, surta en Manila, que salga en seguida en dirección á Europa y que fondee á la salida del canal de Suez en la parte del mar Rojo, que la goleta *Concordia* salga de Santander para ir á situarse en la mitad del canal y que la fragata *Lealtad*, se dirija á Puerto-Said.

Se ha aplazado indefinidamente la combinación de gobernadores civiles.

Todos los círculos políticos están desiertos. No hay una sola noticia que merezca telografiarse.

Pera 24.—Sandi-Bajá ha sido nombrado delegado en la conferencia en reemplazo de Assym-Bajá.

Alejandría 24.—Han entrado en el canal de Suez nueve corbetas inglesas.

Arabi ha nombrado á Mahmoud-Asim primer

ministro; á Mouril-Hakka, instigador de los asesinatos de Alejandría, ministro de Justicia, y ha conservado en sus puestos á los demás ministros.

Londres 24.—Los generales Willis y Hamley han sido nombrados jefes de la primera y segunda division del cuerpo expedicionario de infantería.

Paris 24.—Francia enviará por ahora á Egipto únicamente 5,000 ó 6,000 soldados de infantería de marina para proteger el canal de Suez.

El almirante Jaurehuiberry ha presentado en la Cámara de diputados la peticion de un crédito de nueve millones y medio de francos para proteger el canal de Suez.

Un telegrama de M. Lesseps asegura que Arabi ha declarado que respetará la neutralidad del canal.

Los ingleses han ocupado esta mañana á Ramleh despues de una insignificante escaramuza.

GACETILLA LOCAL.

No obstante de ser anteayer día de gran gala por celebrarse la festividad del Santo de la Reina, continuaron asimismo los embargos.

A la hora de costumbre se posesionó del zaguan de las Casas Consistoriales una seccion de infantería que, al mando de un capitan, tiene la mision de conservar el orden por aquellos contornos en caso de que se alterara.

Por de pronto no será malo consignar que hasta la hora en que escribimos estas líneas no se ha visto turbada la tranquilidad pública, y nos felicitamos de ello, porque el pueblo palmesano continúa dando pruebas de la sensatez y cordura que en todas ocasiones ha demostrado poseer en grado superlativo.

Más de las nueve de la mañana serian cuando los comisionados salieron de la Sucursal del Banco acompañados de su séquito (continúan formándolo fuerzas de la Guardia civil y de orden público). Dirigióse una comision á la horchatería del Sr. Alorda, donde el procurador Sr. Ferrer protestó de nuevo contra el embargo de las mesas, y convencidos de que la Instruccion no les autorizaba para ello, procedieron á un segundo, que consistió en objetos de cobre. La segunda comision se detuvo en la tienda de la señora Viuda de Motta, plaza de las Copiñas, y llevó á cabo el embargo siguiendo el mismo procedimiento que en los anteriores y presentándose análogas dificultades que dieron motivo á la consiguiente protesta.

Terminado su cometido, se retiraron á su alojamiento para continuar por la tarde.

Las sastrerías de los señores Puigvert, calle de Palacio, y Sr. Amoros, calle de la Cadena, sirvieron de albergue á estos señores hasta poco ántes del ocaso del astro del día. En la primera no terminaron el embargo, por lo que es regular que continúen hoy, mas en la segunda se despidieron cortesmente para no volver á visitar al dueño del establecimiento. Las dificultades, las mismas, y tambien las mismas protestas, é impidiendo la entrada en los establecimientos mientras estuvieron ocupados en el embargo.

Esta mañana á las seis se ha principiado la subasta, ó mejor dicho se ha verificado la exposicion de los efectos embargados por pago del tercer trimestre de la contribucion industrial en el edificio que ocupaban las oficinas de la antigua Administracion Económica, plaza de la Constitucion.

La concurrencia ha sido numerosa pero no ha habido, que sepamos, ningun postor.

A la hora de costumbre y con las mismas precauciones han proseguido los embargos continuando el interrumpido en la Sastrería del Sr. Puigvert.

La fiesta del Patron de España el glorioso Santiago se celebró ayer en la iglesia parroquial de que el Santo Apóstol es titular, con toda la pompa religiosa y edificacion y recogimiento de los fieles que tanto distingue el culto católico. Dijo las glorias del Santo D. Andres Nicolau Presbítero y uno de los sacerdotes inscritos en el reverendo clero de esta Parroquia.

Si toda fiesta interesa, atrae y conmueve al pueblo, sólo las fiestas religiosas tienen el privilegio de instruirlo, edificarlo y elevar y purificar sus ideas y aspiraciones.

El domingo último se celebró en Porreras una solemnisima fiesta con motivo de la bendicion de una nueva estatua de Santa Margarita, costeada por varias piadosas señoras que le profesan especial devocion.

El magnífico templo parroquial de aquel pueblo había sido adornado, al efecto, con sumo gusto y elegancia. La balaustrada del altar mayor ostentaba preciosos grupos de flores artificiales que se descataban sobre un fondo de vistosos mirabeles y olorosas albahacas. La estatua de la Santa, que honra

al conocido escultor D. Francisco Torres, iluminada con profusion de luces, ocupaba el centro del altar mayor.

Fueron padrinos de la bendicion D. Francisco Mulet Pro. y D.ª Margarita Escarrer; y despues del solemne *Te-Deum* de accion de gracias, empezó la misa mayor que se cantó segun la partitura de Mercadante; en el ofertorio ocupó el púlpito D. Rafael Tous.

Por la tarde hubo trisagio con música y procesion por el ámbito del pueblo.

En todos estos actos los naturales de Porreras dieron una elocuente prueba de su acendrada piedad llenando de bote en bote la espaciosa nave de la iglesia parroquial.

Por tal concepto les enviamos nuestra felicitacion, y de un modo especial á las señoras que han contribuido con su óbolo á esta solemne fiesta.

A nuestro querido amigo el presbítero D. Miguel Barceló, se le administró anteayer el Santo Viático.

Suplicamos á nuestros lectores que le tengan presente en sus oraciones.

Se nos dice que en Llumayor no se encuentran cédulas personales del corriente año económico, por cuyo motivo los vecinos de aquel pueblo se ven imposibilitados, con harto sentimiento, de proveerse de ellas.

Como semejante descuido puede ocasionar perjuicios de consideracion á las personas que tengan necesidad de este documento, suplicamos al Sr. Delegado de Hacienda que dicte las órdenes convenientes para que los vecinos de Llumayor no carezcan por más tiempo de las consabidas cédulas.

Segun nota que nos ha remitido la Administracion de Propiedades é Impuestos, la recaudacion de Consumos hecha en los fielatos de las puertas de esta capital, durante el tercer período del corriente mes ha ascendido á la cantidad de 13.488'10 pesetas.

El fuerte viento que ha soplado esta mañana, ha ocasionado en las cercanías de la Dragonera el naufragio de un laud pescador, el vapor *Jaime I* que venía de Alicante é Ibiza, lo ha visto y ha acudido en su socorro logrando afortunadamente salvar á todos los que habían naufragado, quienes re-

216

Los últimos días

Nydia y su custodia.—Astucia de la Niagra.

XXI.

Apénas llegó Nydia á las inmediaciones del templo de Isis, donde le dijera Arbáces que encontraría á Iona, dos esclavos vigorosos la cogieron y la encerraron, á pesar de sus gritos, en una celdita apartada, donde era imposible que nadie la oyese.

Tres días habían trascurrido sin que el esclavo encargado de su custodia hubiese querido responder á las preguntas que le dirigía, y había pasado orando aquellos tres días de angustia.

Al terminar el tercer día, cuando empezaban á derramarse ya por la tierra las sombras de la noche, Nydia se puso á gritar de nuevo, con la esperanza de que alguno la oiría y acudiría en su auxilio.

—¡Hola! muchacha dijo el esclavo abriendo la puerta ¿ta ha mordido acaso algun escorpion?

213

DE POMPEYA.

ció las últimas palabras: *I, tice!*, y todos repletieron llorando el afectuoso saludo: *Salve ceterum.*

Mientras que algunos de los que habían acompañado el convoy se quedaban para compartir con los sacerdotes el banquete funerario, Iona y sus mujeres volvian tristemente á la ciudad. Tributados los últimos deberes á su hermano, pudo dirigir sus pensamientos hacia su futuro esposo, y la acusacion contra él dirigida.

Preguntó á sus mujeres, que hasta entonces habían guardado silencio para no turbar su dolor, y supo que Glauco había estado peligrosamente enfermo, que estaba preso en casa de Salustio, y que debía comparecer pronto ante el tribunal.

Confusa, fuera de sí y sin saber apénas á donde iba, apresuró como por instinto el paso. Tan pronto quería ir á ver al pretor y comunicarle sus sospechas, como volar al lado de Glauco para consolarle, prodigarle sus cuidados y probarle de esta suerte que le creía inocente.

Hallábase ya de regreso en la ciudad: estaban ya abiertas las puertas, pero había aún poco movimiento en las calles, cuando

DE POMPEYA.

209

DE POMPEYA.

212

rio, de púrpura pasó por un medio, y el librete convoy se puso en marcha.

Abrianta los músicos tocando un aire grave, cuyas armonías eran de vez en cuando interrumpidas por los sonidos de la trompeta funeraria; seguian detras las lloronas alquiladas cantando himnos, y los sacerdotes de Isis, con sus vestidos blancos como la nieve, descalzos y llevando en la mano haces de trigo.

Delante del cadáver oran llevadas la imágenes del difunto y las de sus numerosos ascendientes. Cerraba el acompañamiento Iona con sus mujeres. La jóven llevaba la cabeza descubierta y los cabellos flotantes; su rostro tenía la palidez del mármol. Lloraba, mas sus lágrimas eran mudas como su dolor.

Despues de haber atravesado lentamente la ciudad, el acompañamiento llegó á la plaza de los sepulcros. Allí se elevaba la hoguera funebre, compuesta de ramas y troncos de abeto, y rodeada de esos sombríos cipreses que la antigüedad había consagrado á la mansion de los muertos.

Cuando el cadáver estuvo colocado en la hoguera, Iona se acercó á él y permaneció algun tiempo inmóvil y silenciosa. Las fac-

Los asistentes apagaron las últimas chispas y en seguida recogieron las cenizas. Mojados con los vinos más exquisitos y envueltos con los más preciosos perfumes, aquellos restos fueron colocados en un urna de plata, la cual, junto con el vaso lacrimatorio y la moneda consagrada á Caronte, fué encerrada en un sepulcro inmediato al camino.

Al día siguiente, cuando el sacerdote que estaba de servicio volvió al sepulcro con nuevas ofrendas, encontró, en medio de esos nuevos adornos de la supersticion pagana, un ramo verde de palmera que una mano desconocida había puesto en él. No la quitó, porque ignoraba que era el emblema sepulcral de que se servían los cristianos.

Terminadas todas las ceremonias, una de las *præfete* tocó tres veces á los asistentes con el ramo purificador de laurel, y pronun-

cogidos tambien al mismo tiempo por otro laud han sido conducidos á Andraitx. El vapor ha llegado á esta á las diez y tres cuartos conduciendo la correspondencia y 10 pasajeros.

Ha sido nombrado Fiscal municipal suplente del distrito de la Catedral de esta ciudad el abogado don Miguel Pons y Pons.

En la casa de D. Francisco Pons se verificó un robo. Los autores forzaron la puerta, penetraron en las habitaciones, abrieron varias cómodas y estaban descerrajando el cajon de la mesa del despacho cuando regresó la criada y entónces huyeron los ladrones. Al parecer, no se llevaron cosa alguna.

El lunes zarparon de las aguas de nuestro puerto para Mahon el vapor-correo *Nuevo Mahones*, con la correspondencia, 23 pasajeros y efectos del país, y para Barcelona el vapor *Lulio*, con balija y 142 pasajeros.

Ayer tarde, á la hora de itinerario, salió para Barcelona el vapor-correo *Mallorca* con la correspondencia, 53 pasajeros, carga y mercancías.

Hoy, hasta á las ocho y media de la mañana, no ha podido echar áncoras en su fondeadero de este puerto, procedente de Barcelona, el vapor *Palma*, por haber tenido que abordar por la bahía á causa del fuerte viento que arreciaba. Ha sido portador de la correspondencia y 17 pasajeros.

Programa de las piezas que tocará la música del regimiento infantería de Filipinas esta noche en el paseo del *Parque*:

- 1.^a Coro y Cancion del *Capitan Grant*.—Cabalero.
- 2.^a Marcha fúnebre de una Marionecta.—Gounod.
- 3.^a Terceto de la ópera *Lucrecia Borgia*.—Donicetti.
- 4.^a Tanda walses *Las Olas*.—Metra.
- 5.^a Polka *Sit Sit*.

Ayer se celebró en la Parroquial de Alaró una funcion solemne en honra de San Jaime Apóstol, ocupó la cátedra del Espiritu Santo D. Francisco Mir Pro. el que pronunció un elocuente discurso relatando las glorias del Santo.

Igual festividad se celebró en Binisalem y otros

pueblos predicando distinguidos oradores sagrados, y, siguiendo la tradicional costumbre, terminadas las fiestas religiosas hubo carreras al estilo del país.

El Blear del lunes dió cuenta en los siguientes terminos de la sesion extraordinaria celebrada el sábado último por la Excma. Diputacion provincial bajo la presidencia del Sr. Gobernador de la provincia.

Se acordó informar al Gobierno que segun las prescripciones de la ley no promulgada, esta provincia debia dividirse en cinco distritos electorales correspondientes á los cinco partidos judiciales cuya capitalidad ha de ser la misma de los partidos.

Se acordó tambien suscribir veinte y cinco subvenciones de la Caja de ahorros y monte de piedad de las Baleares.

Se concedió una subvencion de quinientas pesetas para arreglo del camino vecinal de Alcudia á Pollensa.

Se declaró la vacante del cargo de profesor auxiliar de la escuela normal de maestros que desempeñaba D. Antonio Umbert y se propuso para sustituirle á D. Andrés Morey.

Y finalmente se resolvieron varios expedientes y asuntos de menor importancia.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 24 á las 2,54 t.

Recibido el 24 á las 4,40 t.

El premio mayor de la Loteria nacional ha correspondido al número 17307 despachado en Murcia y Sevilla y los tres siguientes á los 6289, 3379 y 23950 despachados en Valencia Barcelona y Madrid respectivamente.

El núm. 12844 despachado en Palma lo ha sido con 2,500 pesetas.

Madrid 24 á las 4,43 t.

Recibido el 24 á las 6,57 t.

Se ha desmentido la espulsion de Haiti (Santo Domingo) del Consul Español.

Se ha acordado que tres fragatas españolas protejan la navegacion por el canal de Suez.

Reina completa anarquía en el Cairo, 200 europeos han sido asesinados. La Bolsa cerrada.

Madrid 25 á las 11 m.

(Recibido el 25 á las 11,55 m.)

La Gaceta publica el Real Decreto aprobando los nuevos aranceles de Aduanas.

El Domingo se celebrará al meeting para tratar la reconstitucion de la marina de guerra nacional. Analizado un paquete dirigido á Sagasta, ha resultado contener materias esplosivas capaces de destruir un edificio.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado. . .	27,95
Id. id. fin corriente . . .	27,95
Paris 3p ⁰⁰ interior contado.	25,25
Palma 3p ⁰⁰ interior contado.	27,95
Barcelona 3 p ⁰⁰ interior contado.	27,90
Colonias.	92,25
Nortes.	122,75
Alicantes	106,50

Palma 26 de Julio de 1882.

ALCALDÍA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Ignorándose el domicilio de D. Jerónimo Susana y Mestre se le avisa por medio de los periódicos de esta capital para que se sirva presentarse en el negociado de quintas de la Secretaria de este Ayuntamiento para un asunto que le interesa.

Palma 24 Julio de 1882.—El Alcalde accidental, Gabriel Sorá.

AL PÚBLICO.—Cochera y cuadra para alquilar tanto juntas como separadamente en la plaza de S. Francisco núm. 6.—Darán razon en el núm. 4.

TIP. CATOLICA BALNAR.—FORTINY.

214

LOS ÚLTIMOS DIAS

de repente se encontró cerca de un grupo, que rodeaba una litera abierta. Un hombre salió del grupo, y Iona dió un grito al reconocer á Arbáces.

—Perdonadme, Iona, dijo el Egipcio con fingido dolor, si interrumpo vuestros piadosos dolores: más el prelor, temiendo que os halléis complicada en el proceso de un hombre á quien no podéis menos de compadecer, como á vuestro futuro esposo, sin dejar de perseguirle como asesino de vuestro hermano, os ha confiado á los cuidados del que es vuestro tutor ante la ley. Ved ahí el escrito que os pone bajo mi vigilancia.

—¡Retírate, miserable! exclamó con orgullo Iona: ¡eres tú el que ha asesinado á mi hermano y querrias confiar su hermana á sus manos que humean aún con su sangre!... ¡Ah! ¡te pones pálido! ¡temblas al pensar en los rayos de un Dios vengador!

—Vuestro dolor os ha turbado la razon, repuso Arbáces, esforzándose en vano para recobrar su calma: os perdono vuestras palabras insensatas, y me encontraréis siempre como hasta aquí, vuestro más seguro y leal amigo. Vamos, Iona la litera os aguarda. —Arbáces, dijo entónces la de más edad

215

DE POMPEYA.

de las sirvientas de Iona, eso no está conforme á la ley. ¿No está escrito que durante los nueve dias despues de los funerales, los parientes del difunto no deben ser molestados en su morada, ni interrumpidos dolor solitario?

—Mujer, dijo Arbáces en tono imperioso, te digo que he alcanzado la autorizacion del prelor... Este retardo es inoportuno: traed la litera.

Un minuto despues Arbáces habia colgado en ella á Iona, que habia perdido el conocimiento, y desapareció pronto de la vista de sus mujeres desconsoladas.

DE POMPEYA.

214

que no estaba sola. A lo lejos descubrió á Medon, el esclavo de Dionedades, que con la mano levantada al cielo parecia decirle: «No llores; aquel á quien acabais de perder está en el seno de Dios; podréis encontrarle allí arriba.»

Aquel gesto que nadie más que ella pudo ver ó interpretar, pareció calmar su dolor: levantóse, besó muchas veces los ojos, la frente y la boca del difunto, y luego sin saber fijamente lo que hacia, tomó la antorcha fúnebre de las manos del gran sacerdote de Isis.

Los sonidos de la musica y los cantos de las lloronas que entonaron un himno al viento, anunciaron que iba á elevarse la llama sagrada.

Iona estaba sentada un poco apartada, mientras se consumian lentamente el cuerpo de su hermano y la hoguera. Apoyada la cabeza entre las manos, ni veia la llama, ni oia la música: sólo la dominaba un sentimiento, el del abandono. Pero este sentimiento se hallaba templado por otro que ella no podía explicarse, el de una esperanza todavía vaga que habia hecho nacer en su alma el expresivo gesto de Medon, ó para ha-

LOS SOLITARIOS.

210

ciones del difunto habian perdido todas las señales de una muerte violenta: su frente serena, y su boca que parecia sonreirse, revelaban aún la calma que reemplazara en él á la duda y á los tormentos morales de que por tanto tiempo fué víctima. Habia muerto para dar testimonio de su Dios, y Dios que en su manifestar cuán grato le habia sido este sacrificio volviéndole los primeros encantos de la juventud.

Iona le contempló largo rato sin que se dejase oír el menor rumor en la multitud. Había algo de terrible y de dulce á la vez en el silencio de la jóven; y cuando lo rompió, fué de una manera brusca y repentina, fué con el acento de la desesperacion.

—¡Hermano mio! ¡hermano mio! exclamó la pobre huérfana cayendo sobre el cuerpo inanimado de Apeides; ¿es verdad que no te volveré á ver?... ¡Oh! ¡despiértate! ¡despiértate! ¡Por qué nos han separado el uno del otro?... Pero no, tú no estas muerto, tú duermes. ¡Despiértate! ¡despiértate!

El sonido de su voz penetrante excitó la compasion de los espectadores, los cuales empezaron tambien á dar gemidos que volaron á Iona en sí: levantó los ojos, y vió